



ISABELA PALAU
Jardín del cosmos

Isabela Palau y la belleza de los objetos fractales

Enrique Castaños

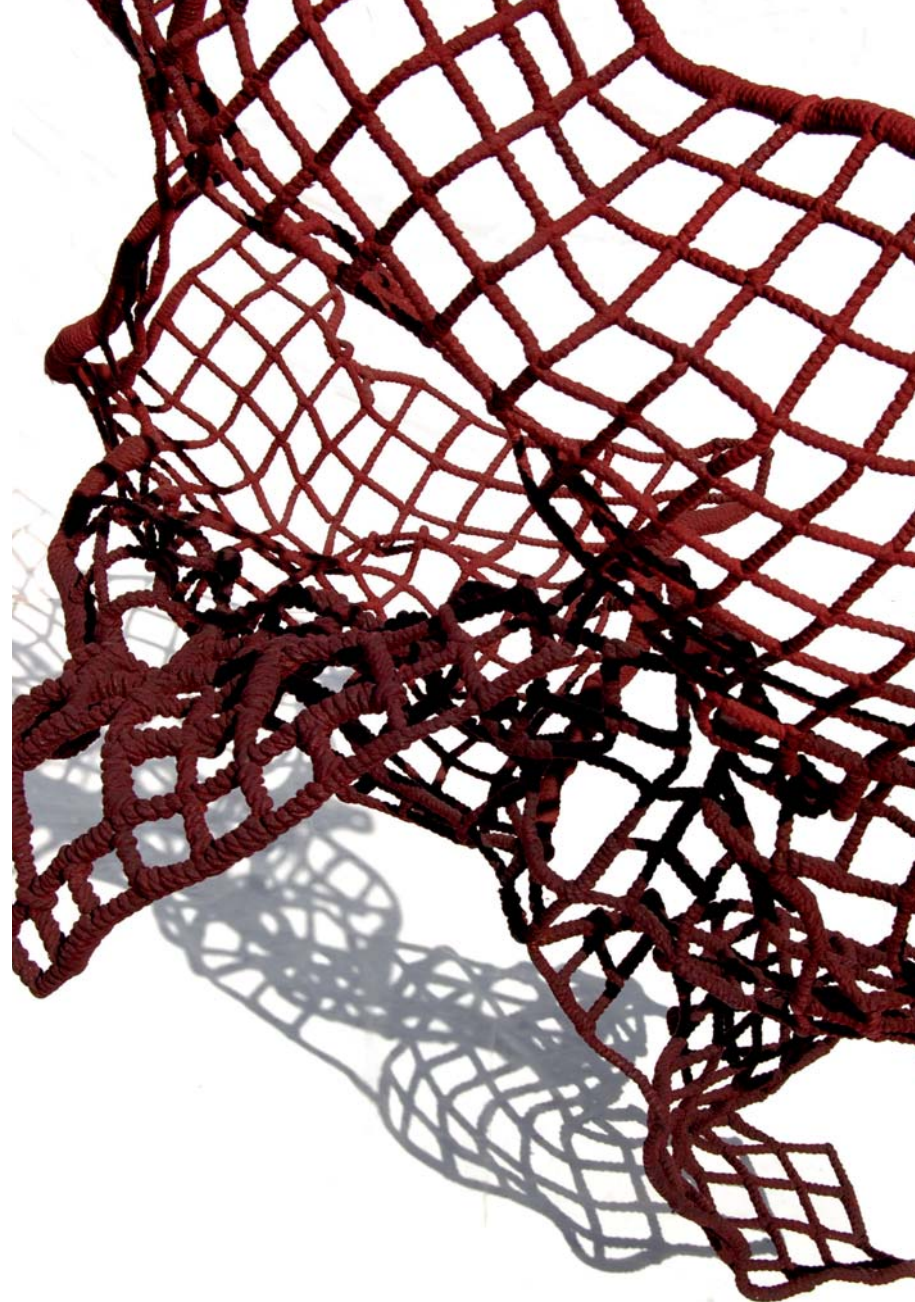
La obra entera de Isabela Palau, tanto si se trata de sus cuadros como de sus esculturas, tiene como última referencia el mundo de las formas de la naturaleza. Este es su punto de contacto con el espíritu del Romanticismo. Ella podría hacer suyos los versos de Wordsworth, quien vio en la naturaleza «el ancla de mis más puros pensamientos, la nodriza, / el guía, el guardián de mi corazón, y alma / de todo mi ser moral». Junto a esa fuente de inspiración, está también el carácter artesanal de su trabajo, la preocupación por la obra bien hecha, sin olvidar la manipulación de los materiales. La presencia física de la obra, a la que tanta relevancia diera el neokantiano Konrad Fiedler, padre de la teoría formalista acerca de la obra de arte, es determinante en la producción de Isabela. Basta ver sus cuadros, cuyo procedimiento de elaboración no hace más que enfatizar lo matérico de la pieza. Diferentes capas de látex mezclado con polvo de mármol producen una superficie durísima que sólo se ve aligerada por las figuras semiabstractas dibujadas mediante acetatos recortados.

Sus ligeras esculturas se definen sobre todo por el uso de alambre galvanizado forrado de seda, de hilo de algodón, o bien de fibras artificiales, como el polipropileno o el rayón. Una de las más hermosas, titulada *Siembro a todos los vientos*, se inspira en la semilla del diente de león, una planta herbácea de hojas con lóbulos lanceolados cuyas semillas son transportadas por el viento. Otra pieza de gran interés es *4 x 4 espirales*, que, como su nombre indica, son dieciséis pequeñas esculturas con forma de espiral, colgadas de la pared, sobre las que se proyecta un video que sirve de fondo. El contenido de la proyección versa sobre las falsas acacias, provocando una sensación de movimiento que remite al mundo de la naturaleza y pretende originar una mayor fluidez en la mente del espectador. La falsa acacia, o acacia blanca, es una planta leñosa de flores blancas y olorosas que crece espontáneamente en Norteamérica y que posee un complejo simbolismo, desde su asociación con la resurrección y la inmortalidad en la masonería occidental, hasta su identificación con el árbol del norte y del invierno en la China antigua, lo que a su vez está relacionado con el origen de la restauración del principio *yang*.

Generador de sueños

Técnica mixta / Alambre galvanizado, textil, acrílico -Detalle-. 2006.

170 x 120 x 90 cm.



Uno de los proyectos de escultura monumental más elaborados y poéticos de Isabela Palau, es el titulado *Belleza infinita*, cuyo resultado final es una gigantesca flor ave del paraíso. La pieza, en la que de nuevo está presente el concepto de movimiento, consiste en una plataforma en ángulo recto en cuya base hay instalada una rueda giratoria que dispone de placas solares, con el fin de que todo el mecanismo pueda retroalimentarse y la pieza sea autosuficiente. Esta rueda, al girar, hace que unos cables, que podrían ser de fibra óptica, y de los que cuelgan unos tubos o elementos metálicos, se vayan moviendo, pues están conectados con unas poleas en la pared del fondo, de tal modo que, al subir los tubos hacia arriba, los cables, simultáneamente, van enroscándose y creando la aludida flor. Los tubos, a su vez, al chocar entre sí, emitirían un particular sonido. La forma final simulando una *Strelitzia reginae* está, asimismo, plagada de simbolismo, pues su aspecto de pájaro permitiría relacionar esta escultura, de un lado, siguiendo el *Corán*, con la inmortalidad del alma, y, de otro lado, siguiendo las creencias de algunos pueblos africanos, como un elemento intermediario entre el cielo y la tierra.

Dice Isabela que cuando ella proyecta algo siempre lo hace con la intención de proyectarlo hacia el infinito, del mismo modo que no puede crear desde el sufrimiento. La creación artística era para Schopenhauer la vía de superación y liberación del dolor. Para Isabela, la creación artística hay que realizarla en un estado ajeno por completo al sufrimiento, en armonía con el universo. No en balde esta exposición ha querido titularla ella *Jardín del cosmos*: referencia a todo lo creado y al mundo de la naturaleza. De igual modo que también percibimos en su obra alusiones a la geometría árabe, a los entrelazados de la decoración islámica.

En uno de sus más bellos escritos, Isabela recuerda que desde pequeña uno de sus juegos favoritos era la observación de las tramas de los tejidos, el movimiento de los hilos y de las telas en el aire, así como, en las obligadas siestas del verano, contemplar los rayos de luz que se deslizaban por los postigos de las ventanas y de las puertas cerradas, con todo ese infinito número de partículas de polvo en suspensión, que le parecían hilos dotados de vida propia. Todo este ejercicio de la memoria es el que avala sus esculturas más logradas, a las que denomina *Estructuras*, grandes piezas que penden del techo y que evocan las redes de los pescadores. Alguien, de modo casual, relacionó a principios de los noventa estas obras con los objetos fractales, y desde entonces Isabela ha indagado en esta nueva

Siembro a todos los vientos

Técnica mixta / Alambre galvanizado, acrílico. 2006.

90 x 100 x 90 cm. c/u

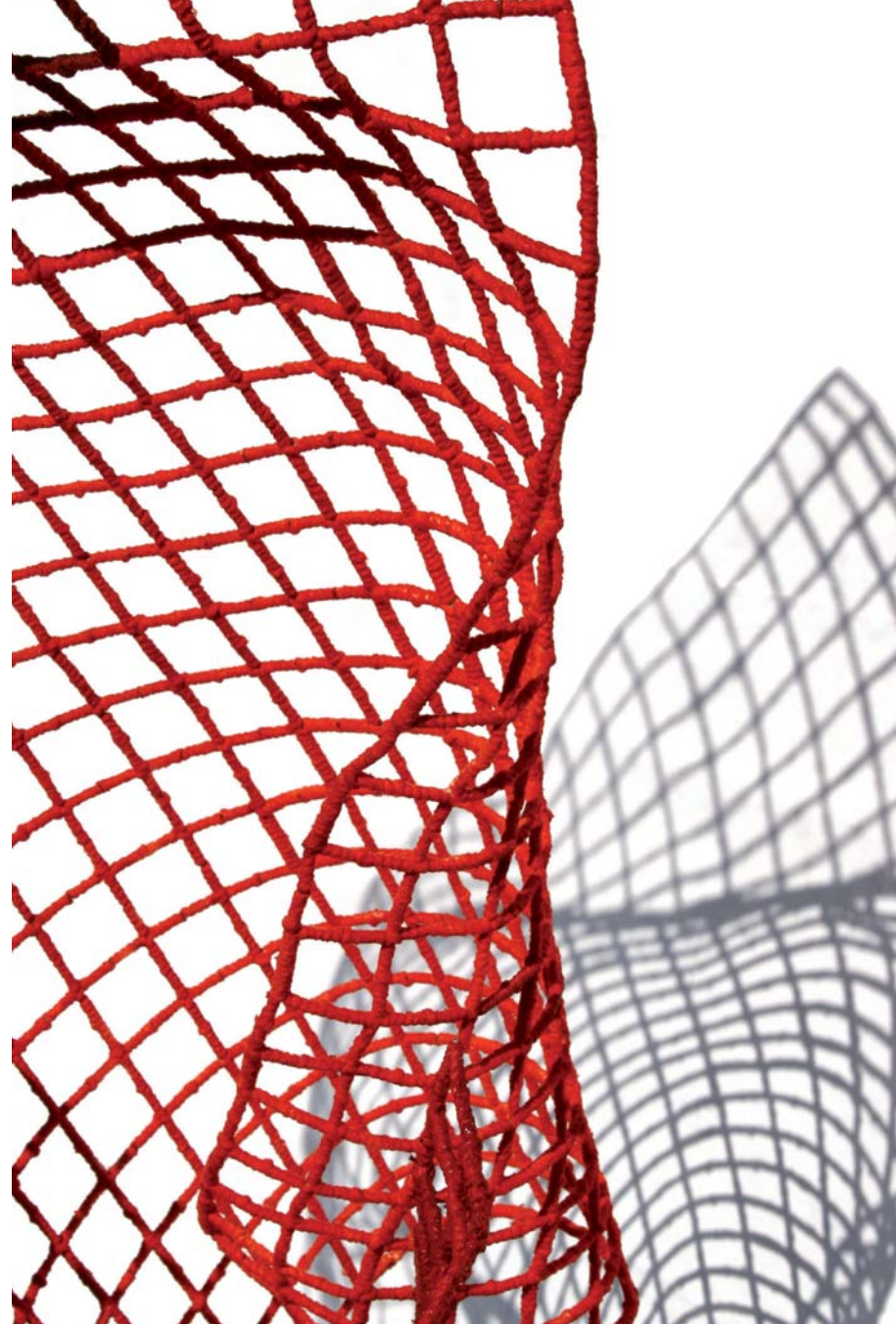


geometría que sirve para estudiar las formas entre el caos y el orden. La paternidad de la teoría de los objetos fractales se debe al matemático polaco Benoît Mandelbrot, nacido en Varsovia en el seno de una familia judía en 1924, profesor en las universidades de Harvard y de Yale. La geometría fractal, que parte de ideas matemáticas previamente establecidas, ha permitido describir y estudiar objetos irregulares que se resistían a ser explicados a partir de las teorías clásicas. La característica esencial de los objetos fractales consiste en que las partes que componen el todo son iguales a la forma general excepto en el tamaño. La nueva geometría fractal nos permite penetrar en la geometría oculta de la naturaleza, además de que con ella podemos identificar un cierto orden en una estructura aparentemente desorganizada, caracterizándola matemáticamente. El orden interno, de otra parte, de los objetos fractales es de tal modo que su aspecto es el mismo a cualquier escala que lo contemplemos. En definitiva, se trata de medir la complejidad. El propio Mandelbrot, cuyo libro *Los objetos fractales* se publicó por primera vez en castellano en 1987, ha reconocido la importancia y la inapreciable ayuda del arte en el avance de esta nueva geometría.

Es esta extraordinaria belleza de esos mundos curvos, constituida por una realidad discontinua y porosa, en la que una geometría de la presencia complementa a las geometrías de la representación, la que ha fascinado desde hace años a Isabela Palau. Para ella, además, la geometría de los fractales está íntimamente relacionada con el movimiento. En una de sus mejores piezas observamos una estructura fractal colgada del techo que se mueve y adopta diversas posiciones gracias a que está conectada a un programa de ordenador. En este caso, lo verdaderamente relevante es la sombra que la escultura proyecta en el muro, aspecto clave para comprender la intención de la obra. El trabajo de Isabela Palau, de extraordinaria originalidad y sensible delicadeza poética, supone en algunas de sus obras una personal interpretación del microcosmos mironiano y de los móviles de Calder. Es el profundo conocimiento de las propiedades de los más diversos materiales y de las enormes posibilidades plásticas de la energía cinética que encontramos en los móviles de Alexander Calder, sus dibujos zoomórficos y sus brillantes cosmogonías de raigambre mironiana, lo que sedujo desde hace mucho tiempo a Isabela Palau del gran escultor estadounidense, cuyos *móviles*, como los llamaba Duchamp, son

El vuelo de las sombras

Técnica mixta / Alambre galvanizado, textil, acrílico -Detalle-. 2007.
100 x 50 x 85 cm.



exponentes simultáneos de la levedad, la fluidez y el movimiento, concreciones de la armónica conjugación de las facetas del *homo faber* y del *homo ludens*. De igual manera, la obra escultórica de Isabela Palau se mueve entre la materia y la vida, entre el espíritu y la naturaleza, deseando alcanzar el infinito, aun sabiendo que ese anhelo es irrealizable.

Isabela Palau and the beauty of fractal objects

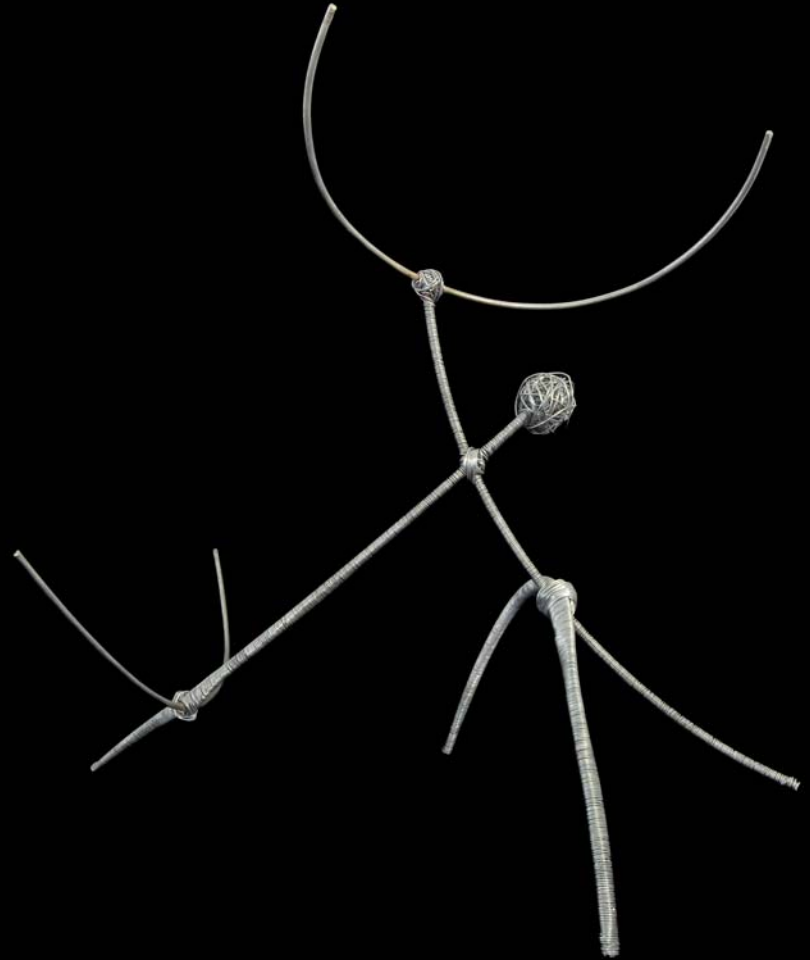
Enrique Castaños

The whole work of Isabela Palau, whether her paintings or her sculptures, has the world of the forms of nature as its ultimate reference. This is its point of contact with the spirit of Romanticism. She could make her own the verses of Wordsworth, who saw in nature "the anchor of my purest thoughts, the nurse / the guide, the guardian of my heart and soul / of my whole moral being." Along with that source of inspiration, there is too the artisanal nature of her work and a concern for a work well done, without forgetting the manipulation of materials. The physical presence of the work, to which so much relevance was given by the NeoKantianist Konrad Fiedler, father of the formalist theory of the work of art, is crucial in the production of Isabela. It is enough to see her paintings, in which the process of their making really emphasizes the matter of the piece. Different layers of latex mixed with marble powder produce a very hard surface that is lightened only by the semiabstract figures drawn by acetate cuts.

Her light sculptures are defined mainly by the use of galvanized wire lined with silk, with cotton yarn, or with artificial fibers such as polypropylene or rayon. One of the most beautiful, entitled *sowing all the winds*, is inspired by the seed of the dandelion, a herbaceous plant with lanceolate lobed leaves whose seeds are carried by the wind. Another piece of great interest is *4 x 4 spirals*, which as its name suggests, is composed of sixteen small spiral-shaped sculptures hanging from the wall, on which a video is projected as background. The content of the projection is about the false acacia trees, causing a sensation of movement that refers to the world of nature trying to create greater fluidity in the mind of the viewer. The false acacia, or white acacia, is a woody plant of white scented flowers that grows spontaneously in North America and that possesses a complex symbolism, from its association with resurrection

Constelación 39

serie constelaciones, familia 3
Alambre galvanizado, soldadura. 2007.
49 x 52 x 34 cm.



and immortality in the western freemasonry, until its identification with the north tree and the winter tree in ancient China, which in turn is related to the origin of the restoration of the *yang* principle.

One of the more elaborate and poetic projects of monumental sculpture of Isabela Palau is entitled *Infinite Beauty*, whose end result is a gigantic bird of paradise flower. In this piece, where again the concept of movement is present, consists of a right-angled platform, on the basis of which there is installed a rotating wheel that has solar panels, so that all the mechanism is self-maintained and the piece is self-sufficient. When this wheel turns, it causes some wires - which could be of fiber optic and of which hang tubes or metallic elements - to move, because they are connected to pulleys on the wall, so that when the tubes go up, the wires, simultaneously, will wind around themselves creating the mentioned flower. The tubes, in turn, when colliding with each other, produce a peculiar sound. The final form simulating a *Strelitzia reginae* is also full of symbolism, because its bird-like form links this sculpture on the one hand, following the *Koran*, with the immortality of the soul, and, secondly, following the beliefs of some African peoples, as an intermediary between heaven and earth.

Isabela says that when she projects something she always does so with the intention of projecting it towards the infinity. At the same time, Isabela cannot create from suffering. The artistic creation was for Schopenhauer the path of liberation and overcoming of pain. With Isabela, artistic creation must be performed in a complete alienation from suffering and in harmony with the universe. Not in vain she wanted to entitle this exhibition *Garden of cosmos*: a reference to all creation and to the world of nature. Similarly we also perceive in her work allusions to the Arabic geometry, to the intertwined Islamic decoration.

In one of her finest writings, Isabela recalls that since she was a child, one of her favourite diversions was the observation of the plots of fabrics, the movement of the threads and fabrics in the air, and in the summer forced naps, the contemplation of the light rays filtering through the shutters of windows and doors with all that infinite number of dust particles in suspension, that appeared to her as living threads. This whole memory exercise is what supports her most notable sculptures, which she named *Structures*, large pieces hanging from the ceiling and evoking fishermen's nets. In the early nineties someone

Constelación 37

serie constelaciones, familia 3

Alambre galvanizado, cobre, soldadura . 2007.

20 x 42 x 50 cm.



related these works with fractal objects, and since then Isabela has explored this new geometry to study the forms between chaos and order.

The father of the theory of fractal objects is the Polish mathematician Benoit Mandelbrot, born in Warsaw in a Jewish family in 1924, a professor at the Universities of Harvard and Yale. The fractal geometry, that originates from mathematical ideas previously established, has allowed the description and the study of irregular objects that could not be explained by classical theories. The essential characteristic of fractal objects is that the parts making up the whole are equal to the general shape except in size. The new fractal geometry enables us to penetrate the hidden geometry of nature. From that we can identify a certain order in a seemingly disorganized structure, characterizing it mathematically. On the other hand, the internal order of fractal objects is that their appearance is the same at whichever scale we consider. Ultimately, it comes to measuring complexity. The very Mandelbrot, whose book *The fractal objects* was first published in Spanish in 1987, has recognized the importance and the invaluable assistance of art in advancing this new geometry.

It is this extraordinary beauty of these curved worlds - consisting of a discontinuous and porous reality, in which a geometry of the presence complements the geometry of representation - which has fascinated Isabela Palau for many years. For her, moreover, fractal geometry is closely associated with movement. In one of her best pieces we see a fractal structure hung from the ceiling that moves and takes various positions as it is connected to a computer program. In this case, what really matters is the shadow that the sculpture projects on the wall, key to understanding the intention of the art piece.

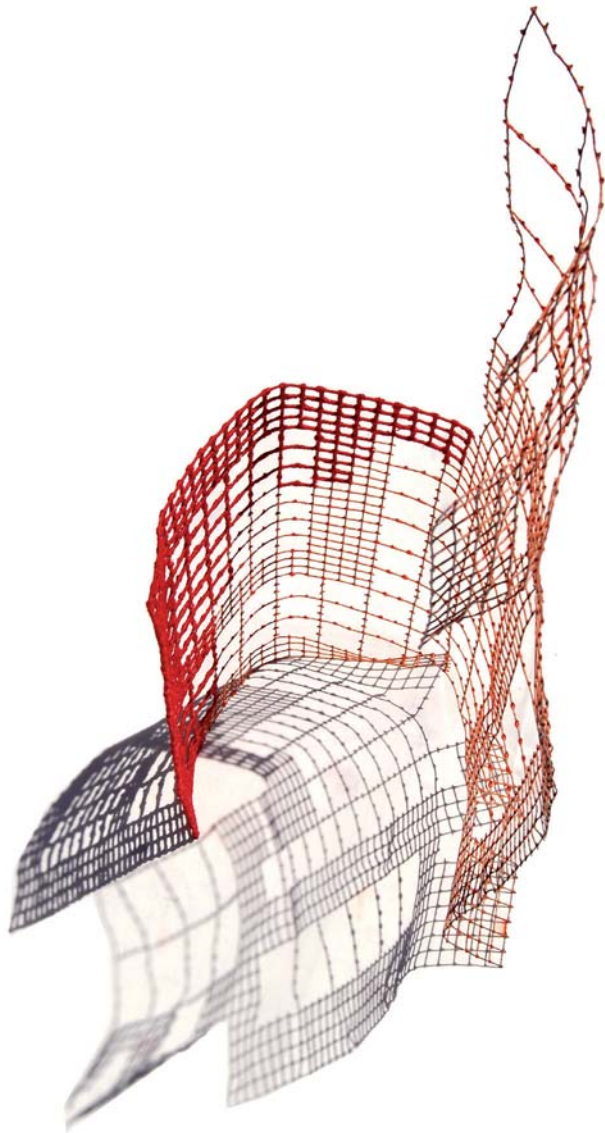
The work of Isabela Palau, of extraordinary originality and sensitive poetic delicacy, assumes in some of her works a personal interpretation of the microcosms of Miró and the mobiles of Calder. It is the deep knowledge of the properties of the most diverse materials and the enormous plastic possibilities of the kinetic energy we find in Alexander Calder's mobiles, his zoomorphic drawings and his brilliant cosmogonies of the roots of Miró, to which Isabela Palau was seduced. This great American sculptor, whose *mobiles*, as Duchamp named, are simultaneous exponents of lightness, fluidity and movement, concretions of harmonious combination of the facets of the *homo faber* and the *homo ludens*. Similarly, the sculptural work of Isabela Palau moves between the matter and life, between the spirit and nature, yearning to reach infinity, yet knowing that this yearning is not feasible.



Constelación 11
serie constelaciones, familia 2
Alambre galvanizado, textil, soldadura, acrílico. 2007.
47 x 44 x 27 cm.

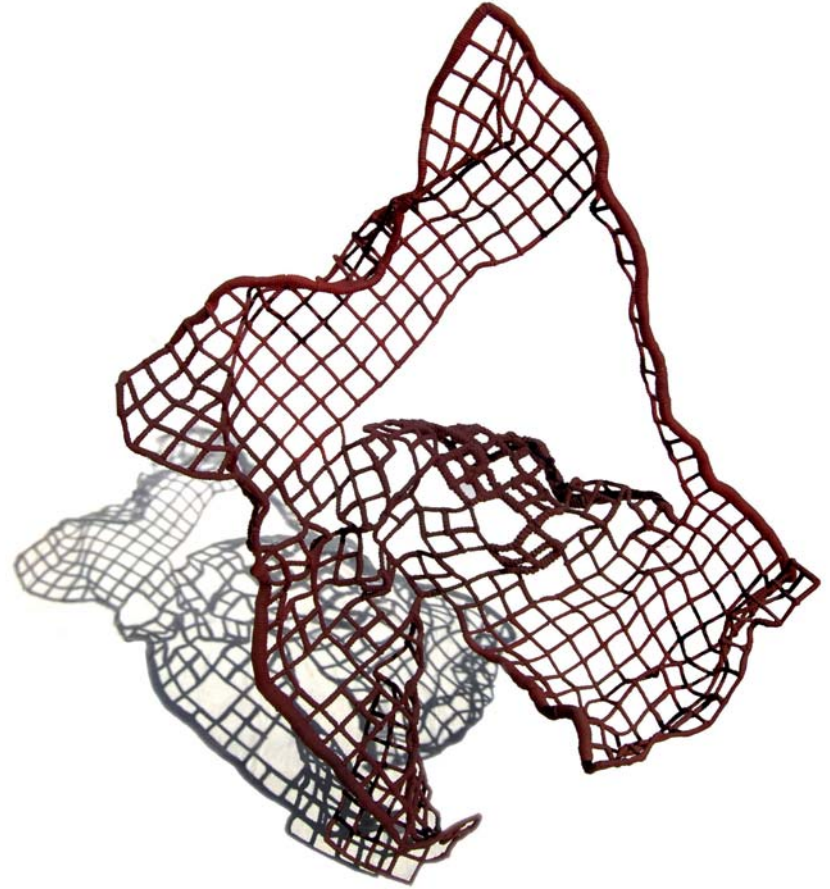


Constelaciones, diferentes familias
Alambre galvanizado, textil, soldadura, cobre, acrílico. 2007.



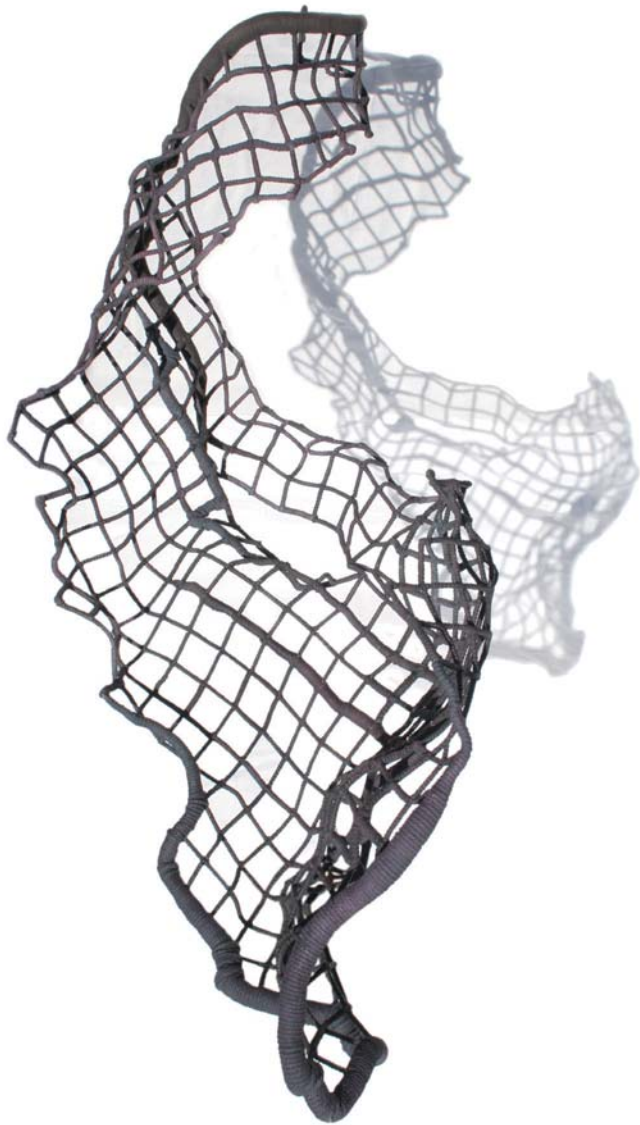
La sombra infinita

Técnica mixta / Alambre galvanizado, textil, acrílico. 2008.
80 x 18 x 24 cm.



Generador de sueños

Técnica mixta / Alambre galvanizado, textil, acrílico. 2006.
170 120 x 90 cm.



Renacimiento

Técnica mixta / Alambre galvanizado, textil, acrílico. 2007.
150 x 60 x 70 cm.



La complejidad de lo sencillo

Técnica mixta / Alambre galvanizado, textil, acrílico. 2008.
102 x 20 x 35 cm.

El Jardín de Isabel Palau

Yéssica González Mira

Estudiante de 5º de Historia del Arte

Existe un mundo más allá de lo que a primera vista podemos percibir. Un mundo oculto, mágico, sobrecogedor e infinito...es el propio universo de nuestra alma, de nuestro ser interior, que espera pacientemente ser encontrado.

En este ir y venir constante de las cosas, si estamos lo suficientemente despiertos y prestamos la máxima atención, seremos capaces de advertir que incluso las cosas más pequeñas de la vida tienen algo de infinito.

Puede ser que lo infinito esté ahí, aguardando a ser descubierto y, de alguna manera, relacionarse con nosotros.

Todo está conectado, el universo y el más mínimo detalle, todo fluye en armonía, en equilibrio... hacia lo eterno.

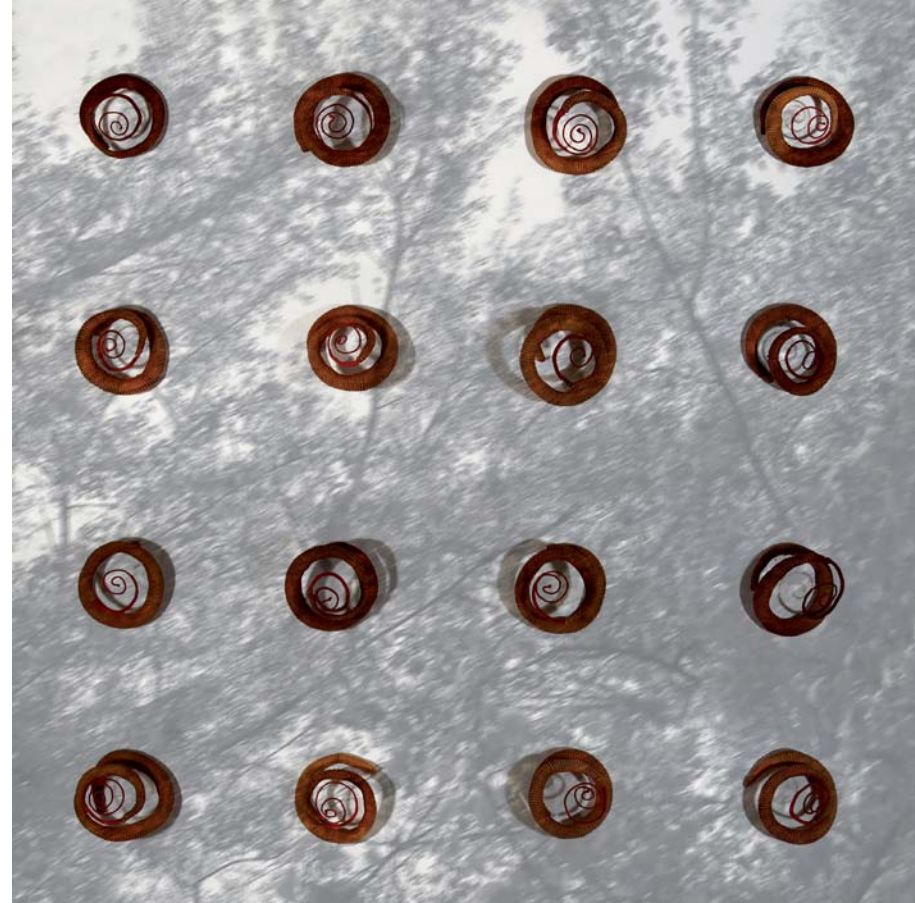
Este encuentro con el cosmos es la magnífica carta de presentación para la muestra de Isabela Palau; cuya labor es, sin duda, mental.

En el acto de creación de la artista suele intervenir el azar, la casualidad, el destino...Y es que la idea de lo imprevisible y lo indeterminado son fundamentales en las composiciones de Isabela, a la que además incorpora el concepto de armonía. Toda su actividad artística se basa en los principios de la cultura zen, esencia del budismo que pretende liberar todo el potencial oculto de la mente humana.

Habría que señalar la influencia que sobre esta artista ejerció Calder, del que bien podría hacer suyas las palabras de éste al decir: «La base de todo para mí es el universo». Es este universo el que, efectivamente, preside toda la actividad artística de Isabela y constituye tema central de la exposición. La propia artista explica: *“Es una cuestión cósmica. Yo creo mucho en el cosmos, creo que existe una conexión. Un artista sabe percibir esa energía, tiene que saber verla y saber expresarla”*.

Con sumo cuidado, delicadeza exquisita y gran belleza poética Isabela Palau nos invita, a través de sus creaciones, a recorrer el camino hacia la reflexión interior. El encuentro de ese momento es el que, en definitiva, nos incita a descubrir y aunque sea por un instante, formar parte de algo inmortal y sempiterno.

El interés de Isabela por el cosmos, es el auténtico origen que va marcando el ritmo en todas sus obras. Es este conjunto de las cosas creadas el que la artista pretende mostrarnos, invitándonos a adentrarnos en su particular “Jardín del Cosmos”, en el que la belleza, la magia, la armonía y lo infinito se pueden vislumbrar.



Espirales desde tu ventana

Técnica mixta / Alambre galvanizado, textil, acrílico,
Proyección de video -Detalle-. 2008.

123 x 123 cm.

The garden of Isabela Palau

Yéssica González Mira

Student 5th History of Arts

There is a world beyond what we perceive at first sight. A hidden, magical, infinite and overwhelming world ... it is the universe of our own soul, of our inner self, waiting patiently to be found.

In this constant coming and going of things, whether we are sufficiently awake and pay the utmost attention, we will be able to perceive that even the smallest things in life have something infinite.

It may be that the infinite is there, awaiting to be discovered and, somehow relating to us.

Everything is connected, the universe and the smallest detail, everything flows in harmony, balance ... towards the eternal.

This encounter with the cosmos is the magnificent cover letter for the exhibition of Isabela Palau; whose work is certainly mental.

In the act of creation of the artist, the random, the chance, the fate usually have a bearing ... The idea of the unpredictable and the unknown are essential in the compositions of Isabela, who also incorporates the concept of harmony. All of her artistic activity is based on the principles of Zen culture, essence of Buddhism that tries to unleash the full hidden potential within the human mind.

The influence that Calder had on this artist should be noted, where his words could even be hers when he said: "The basis of all for me is the universe." This is the universe that actually presides the whole artistic work of Isabela and constitutes the central theme of the exhibition. The artist explains: "It's a cosmic question. I believe a lot in the cosmos, I think there is a connection. An artist knows how to perceive that energy and has to know how to see it and to know how to express it."

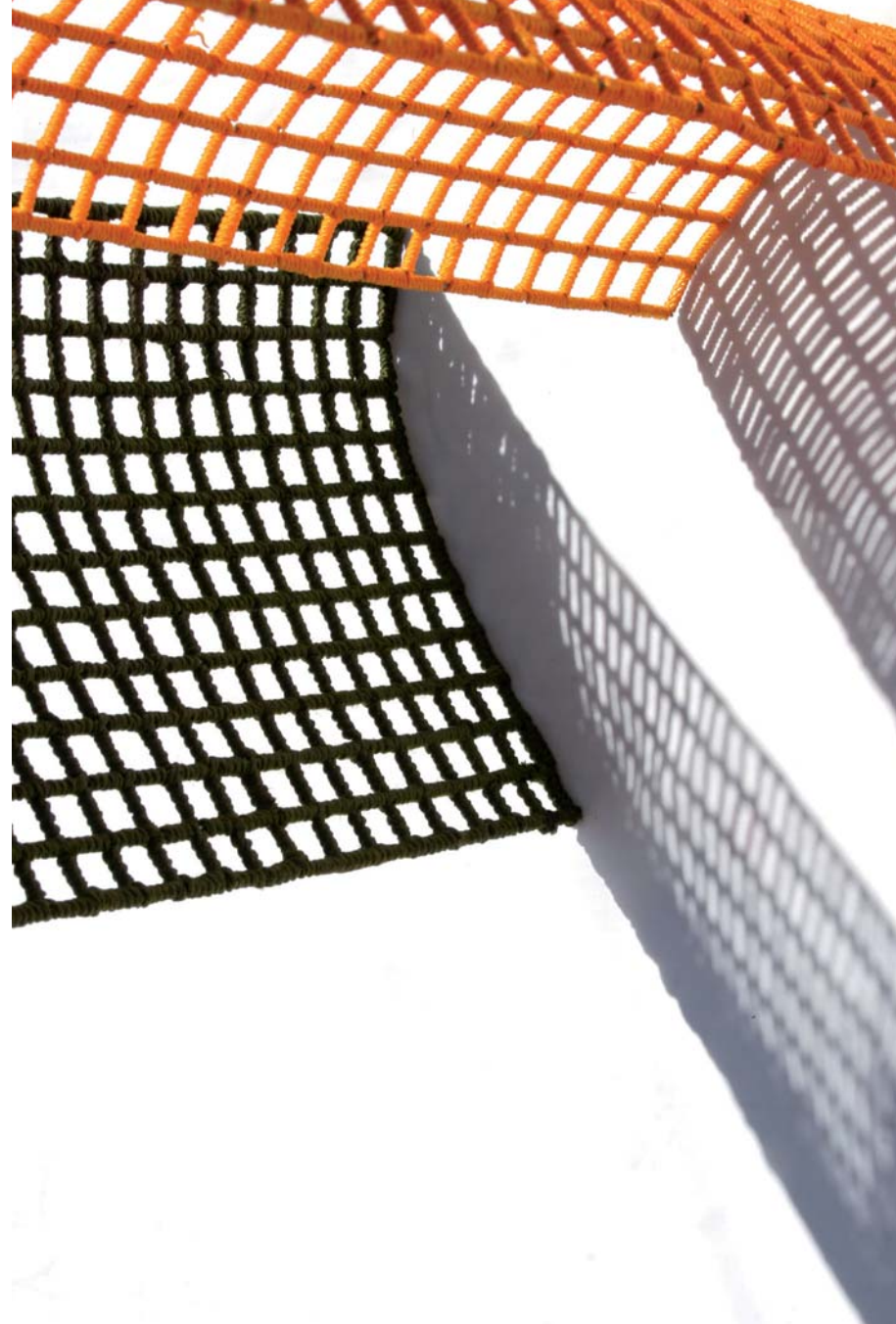
With extreme care, exquisite sensitivity and great poetic beauty, Isabela Palau invites us, through her creations, to follow the path toward the inner reflection. Finding that moment is what ultimately encourages us to discover, and even for a moment, be part of something immortal and everlasting.

The interest of Isabela in the cosmos is the true origin that marks the rhythm of all her works. It is this set of created objects which the artist seeks to show, inviting us to enter her particular "Garden of the Cosmos", where beauty, magic, harmony and the infinite could be perceived.

La complejidad de lo sencillo

Técnica mixta / Alambre galvanizado, textil, acrílico -Detalle-. 2008.

102 x 20 x 35 cm.





ISABELA PALAU

www.isabelapalau.com

Jardín del cosmos

Escultura. 19 jun 08 - 2 ago 08

● **Isabela Palau.** Contenido del CD:

• **Catálogo exposición Jardín del cosmos, en Galería**

Isabel Hurley, Málaga

Texto: Enrique Castaños

Texto: Yéssica González Mira, estudiante de 5º de Hª del Arte

• **Vídeo: obras de Isabela Palau**

Cámara, montaje video y realización: Luis Amavisca

Agradecimientos por su apoyo técnico a la Facultad
de Bellas Artes de Málaga

Fotografías del catálogo realizadas por Patricia Martín Gálvez
y Elena García Crespo.

galería **isabelhurley**

paseo de reding 39 bajo 29016 malaga t-f 952 223 895

www.isabelhurley.com info@isabelhurley.com